

CÓMO EDUCAR A UN NIÑO SOBRE EL USO DEL DINERO

Imagínese esta situación: su hija de 28 años, pasa por su casa para hacerle una “propuesta”. Le revela que tiene dos meses de atraso en su alquiler, ha usado al límite sus tarjetas de crédito y está atrasada en los pagos mínimos, y además no puede hacer el pago del préstamo para auto que usted cofirmó. Su plan consiste en “regresar al hogar para poder ahorrar y pagar esas cuentas, o que usted le preste el dinero para ponerse al día”.

Ningún padre quiere ver a sus hijos en esta situación, pero muchos no dan los pasos necesarios para enseñarles las responsabilidades y las habilidades asociadas con el manejo del dinero. Al evitar hablar sobre el dinero con sus hijos, usted puede estar preparándolos para el fracaso cuando llegue el momento de que sean económicamente independientes.

¿Brinda usted a sus hijos con su comportamiento un modelo a imitar en relación con el buen uso del dinero?

Muchos padres quisieran haber aprendido más sobre este tema de sus padres cuando eran niños, pero no confían en sus propias capacidades para enseñar a sus hijos. Enseñar a un niño sobre el uso adecuado del dinero puede parecer una tarea muy difícil, pero no es imposible. Las habilidades de manejo de dinero se pueden enseñar de dos formas:

- Con mensajes explícitos: lo que dice a sus hijos y hace que ellos hagan.
- Brindando un modelo a imitar: ellos aprenden observando lo que usted hace en la práctica.

Debe haber una sincronía entre lo que dice a sus hijos que hagan y lo que hace usted. Si les dice que ahorren, pero ven que usted gasta cada centavo, no aprenderán necesariamente que el ahorro es importante. Este taller analiza los mensajes explícitos que puede comunicar a sus hijos y también contempla el análisis de sus propios hábitos. ¿Maneja usted sus gastos e ingresos de la manera que espera que adopten sus hijos? ¿Vive conforme a sus posibilidades? ¿Ahorra con regularidad? ¿Utiliza el crédito de modo inteligente? Si la respuesta es negativa, no se desespere. Esta es una gran oportunidad para tomar el control de sus finanzas. Piense acerca de cómo desea que sus niños manejen su futuro financiero y trate de aplicar esas metas a su propia vida. Si necesita ayuda,

consulte con su entidad financiera. Es probable que tengan expertos que pueden ayudarle a organizar sus finanzas personales.

Los niños y el dinero

Los niños no ganan y gastan el dinero en la misma medida que lo hacen los adultos, pero de todas formas reciben y usan el dinero desde una edad temprana.

Hay varias fuentes de ingresos posibles para los niños, entre ellas:

- Una mesada
- Tareas domésticas/trabajo extra
- Un empleo formal a tiempo parcial
- Regalos de dinero en fiestas y cumpleaños
- Dinero que les dieron simplemente porque lo pidieron

Del mismo modo, hay varias cosas en las que los niños pueden gastar su dinero, entre ellas:

- Dulces y meriendas
- Juguetes
- Ropa
- Cine y entretenimiento
- Videojuegos y equipos
- Música

¿En qué gastan sus hijos el dinero actualmente? ¿Dónde lo obtienen? ¿Le gustaría hacer algún cambio?

¿Para qué preparar un presupuesto?

¿Tiene alguna importancia saber dónde consiguen dinero los niños y en qué lo gastan? ¿Por qué no simplemente darles dinero cada vez que lo pidan? ¿Por qué no simplemente dejarles gastar el dinero en dulces y juguetes que se desecharán en unos pocos días? En realidad, no es que les haga falta tener dinero suficiente para pagar el alquiler o el préstamo para el auto. Es cierto que no es el fin del mundo si les da unos cuantos dólares más o si no tienen dinero suficiente para conseguir el juego que quieren porque ya gastaron su mesada. No obstante, enseñarles cómo usar un presupuesto a una corta edad les ayudará a manejar mejor el dinero cuando realmente sea importante: cuando tengan un salario fijo y deban pagar facturas importantes.

La enseñanza de buenos hábitos de manejo de dinero implica tres principios básicos:

- Los ingresos son limitados. Solo se recibe una cantidad de dinero limitada cada mes.
- Los gastos se deben controlar según el dinero que se encuentre disponible y las necesidades que haya que costear. El crédito no se debe utilizar cuando el dinero se acaba.
- Parte de los ingresos se deben guardar para metas futuras, no se deben gastar completamente de forma inmediata.

Aprender estos tres principios ayudará a sus hijos a evitar situaciones como la que se describe en la primera página.

Ingresos

Dar una mesada al niño

Dar una asignación de dinero es una gran herramienta para enseñar a sus hijos el valor del dinero y la importancia de gastar con prudencia. Si siempre les compra lo que piden, ellos no tendrán necesidad de preocuparse por el dinero. Simplemente le pedirán que les compre algo siempre que lo deseen, porque el dinero desde su punto de vista será ilimitado. No obstante, si ven que la suma de dinero que reciben es limitada, aprenderán a apreciar más el dinero y a pensar con más cuidado acerca de en qué deben gastarlo.

Determinar la suma específica

Un desafío común para los padres al establecer un plan de asignación de dinero es determinar la cantidad apropiada. Por supuesto, tendrá que considerar lo que realmente puede permitirse dar, y la responsabilidad de pago que su hijo tendrá con relación a su mesada (se trata más adelante). Algunas personas optan por una fracción o múltiplo de la edad o el grado del niño en la escuela. Por ejemplo, \$5 a la semana cuando el niño tiene cinco años, \$6 a la semana si tiene seis, etc. Preguntar lo que otros padres con hijos de edad similar dan como mesada, también puede ayudarle a determinar la suma adecuada.

Si tiene claro qué espera que hagan los niños para recibir la mesada —y cómo esta se debe gastar—, será mucho más fácil para ellos desarrollar los hábitos que quiere que adquieran. Antes de poner en práctica su plan de asignación, considere cómo desea que se use el dinero.

- ¿Se debe usar en conexión con un comportamiento esperado?
- ¿Se debe ahorrar parte de la mesada?
- ¿Compartir?
- ¿Cuánto debe estar disponible para gastos?
- ¿En qué medida se debe dar participación al niño en estas decisiones?
- ¿Con qué frecuencia se le dará la mesada?

- ¿Cuándo se darán aumentos?
- ¿Qué parte de sus propios gastos quiere que ellos cubran con ella?

Es especialmente importante considerar la última pregunta. Sus hijos probablemente no van a pagar por su propio seguro médico o papel higiénico, pero no tiene sentido dar una mesada si les compra todo lo que piden. En general, mientras más grande sea el niño, más podrá él o ella pagar por su propia cuenta. ¿Puede un niño de 5 años ajustarse a un presupuesto y pagar por su ropa, comidas afuera, películas, música, productos para el cabello y juegos de video? Probablemente no. ¿Puede hacerlo uno de 16 años? Es más probable que sí. Si sus hijos son pequeños, quizás deba comenzar con una o dos categorías. Por ejemplo, los niños deben comprar dulces con su propio dinero, pero usted pagará por todo lo demás. Sea claro con sus hijos sobre lo que tienen que pagar por sí mismos. Puede utilizar el plan de asignación de muestra en la página 7 como ayuda.

Vinculación de la mesada con las tareas domésticas

Una pregunta a la que muchos padres se enfrentan con respecto a las mesadas es si estas se deben asociar a las tareas domésticas. Algunos padres creen que sus hijos deben hacer estas tareas simplemente porque son parte de la vida familiar y eso es enseñarles un valor. Otros creen que pagar a los niños por las tareas del hogar les enseña cómo funciona el mundo. Nadie recibe su cheque de pago sin hacer nada a cambio, se obtiene gracias al trabajo. Para algunas familias, un enfoque combinado tiene más sentido. Se paga a los niños por hacer algunas tareas (tareas por trabajo remunerado), pero otras tareas (tareas familiares) no están vinculadas al dinero en lo absoluto.

Incluso si usted elige asociar al menos una parte de la mesada a algunas tareas, considere la posibilidad de una suma de dinero básica, que los niños reciban independientemente de si hacen o no las tareas. No dar a los niños el dinero cuando no hacen nada puede considerarse como una forma de motivarlos a hacer las tareas, pero no les enseña cómo manejar un presupuesto. Los niños no pueden aprender a crear un presupuesto y ajustarse a él a menos que tengan un ingreso constante, por muy pequeño que sea. (También es conveniente pagarles de manera consistente; por ejemplo, todos los viernes a las 4:00 p.m.).

Si les exige que terminen las tareas para recibir parte de la mesada, intente crear una tabla de tareas que muestre el trabajo que queda por hacer. Dicha tabla puede mostrar las tareas que sus hijos

deben hacer sin recibir remuneración, las tareas que deben hacer para recibir su mesada regular y las tareas extras que no tienen obligación de hacer, pero que pueden hacer si quieren ganar dinero extra (si le gustaría darles esta opción). Las tareas adicionales normalmente consisten en tareas por las que pagaría a otra persona para que las hiciera, tales como cortar el césped o el cuidado de niños.

Regalos

Una mesada es por lo general la fuente más constante de ingresos para un niño, pero no es la única. Es común que los niños reciban dinero en las fiestas o en los cumpleaños. Es fácil ver un regalo como dinero “gratis” y gastarlo todo rápidamente, pero trate de que sus hijos gasten el dinero de manera prudente. ¿Es realmente lo más adecuado que lo gasten todo en caramelos o en el último juguete de moda? Tal vez tendría sentido usar algo de ese dinero para gastos regulares, como útiles escolares o ropa, y ahorrar otra parte.

Otra opción para regalar algo, además de extender un cheque o dar un juguete, es comprar bonos. Puede hacer esto usted mismo o pedirles a los familiares que lo hagan cuando den regalos a sus hijos. Los niños no siempre aprecian los bonos cuando los reciben por primera vez, pero cuando reciben el dinero de los bonos al vencimiento de estos —mucho tiempo después de que hayan desechado los juguetes—, se darán cuenta de los beneficios del ahorro y la inversión.

Trabajo a tiempo parcial

Para los adolescentes, conseguir un trabajo a tiempo parcial puede ser un modo excelente de aprender que es necesario asumir responsabilidades para ganar dinero. Tendrán que llegar a tiempo y hacer su trabajo, o correrán el riesgo de ser despedidos. Además, al tener ellos un trabajo a tiempo parcial, su carga económica se puede reducir, ya que no tendrá necesariamente que darles una mesada a partir de ese momento. Tener un trabajo a tiempo parcial también puede ayudar a que sus hijos sean más cuidadosos en sus gastos. Probablemente lo pensarán más a la hora de comprar un par de zapatos de \$100 si se dan cuenta de que tendrían que trabajar 12 horas con el fin de ganar el dinero para pagarlos. ¿Quiere decir eso que conseguir un trabajo a tiempo parcial es adecuado para todos? No. Para los adolescentes que ya tienen muchas responsabilidades y actividades, un trabajo a tiempo parcial puede ser una carga demasiado pesada. Tanto usted como su hijo adolescente pueden discutir si él realmente tiene tiempo para un empleo a tiempo parcial.

Compras y gastos

Establecer un plan de gastos

Una vez que se establece una asignación de dinero, el trabajo de presupuesto no está terminado: todavía hay que determinar cómo se gastará el dinero. Como se mencionó anteriormente, debe dejar que sus hijos sepan lo que pagará usted y lo que tienen que pagar ellos con su mesada. Entonces, les corresponde a ellos determinar en qué gastarán el dinero. Por supuesto, puede orientarlos. Por ejemplo, si quieren gastar todo su dinero en videojuegos y comida chatarra, es una buena idea señalarles que deben reservar parte de su dinero para la ropa (suponiendo que está en la lista de artículos que deben comprar ellos mismos). Ayúdeles a escribir su propio plan de gastos, para que tengan un recordatorio constante durante el mes de en qué deben gastar su dinero. Puede utilizar las hojas de trabajo de las páginas 8 (para los niños más pequeños) y 9 (para niños mayores). Estimule a sus hijos a mantener sus gastos reales lo más ajustados posible a su plan. Si es necesario, recuérdelos la regla básica de todo presupuesto: los gastos nunca deben ser mayores que los ingresos.

Aprender de los errores

Si bien es una buena idea alentar y orientar a sus hijos, también tiene sentido dejarlos que cometan sus propios errores y no impedirles siempre que hagan algo tonto. Si insisten en gastar toda su mesada en caramelos, allá ellos. La gente aprende al cometer errores. Cuando sus amigos quieran ir al cine, pero ellos no tengan dinero porque se les acabó, verán la importancia de controlar los gastos. Es mejor que sus hijos cometan errores financieros ahora que cuando tengan que pagar un préstamo para auto, el alquiler o una hipoteca.

Una parte esencial de dejar que las personas aprendan de los errores es no sacarlos del apuro. Si sus niños le ruegan que les dé dinero extra porque gastaron su mesada, no se los dé. Sacar a sus hijos del apuro les enseña que sus acciones no tienen consecuencias y que pueden gastar lo que quieran, porque siempre pueden obtener dinero en alguna parte. Si conservan los mismos hábitos de consumo cuando lleguen a adultos, quizás sigan dependiendo de usted cuando les haga falta dinero —o de tarjetas de crédito o préstamos personales—. Con las altas tasas de interés que cobran algunos acreedores, tener deudas de tarjetas de crédito podría costar a sus hijos miles de dólares. Para enfatizar este punto, si su hijo gasta su mesada y cree que debe darle el dinero para un gasto importante, considere no limitarse a proporcionarle

el dinero sin ningún compromiso, sino dele un préstamo en su lugar, y cóbrele interés. Esto sin duda le enseñará a su hijo que pedir prestado cuesta dinero. No se olvide del préstamo que le dio. Si lo hace, no aprenderá sobre la importancia de pagar el crédito que se usó.

Desafíos de las compras

Ayudar a sus hijos a desarrollar buenos hábitos de compra puede sonar fácil en teoría, pero puede resultar un desafío cuando realmente vayan a la tienda. Los niños a menudo ven un artículo y lo quieren de inmediato. No obstante, usted puede hacer el proceso más fácil siguiendo algunos consejos:

- **Ponga en práctica la regla de que solo se puede comprar un producto.** Dé a sus hijos la oportunidad de elegir un artículo (dentro del rango de precio que usted establezca) cuando vaya de compras. Esto los mantiene ocupados y les enseña a comparar precios y seleccionar entre varios productos que desean. Asimismo, transmite el mensaje de que no se puede tenerlo todo, por lo que debemos gastar con prudencia en el mejor artículo. No obstante, al decidir en qué salida de compras poner en práctica esta regla, tenga en cuenta la mesada. Evite ofrecer artículos que haya dicho a sus hijos que deben comprarse ellos mismos con su mesada.
- **Sepa decir que no.** En algún momento probablemente sus hijos querrán algo que sabe que no debe comprarles. Negarse a comprarles algo o que ellos no puedan tener algo que desean, no va a marcar a sus hijos para toda la vida. Es difícil no sentirse culpable por no poder dar todo a sus hijos, pero definitivamente les hace más daño que bien si les regala todo lo que quieren. Use esto como una oportunidad para discutir la diferencia entre deseos y necesidades. Expresé su propio deseo de tener cosas que no puede permitirse o decide no comprar (tal vez mientras miran vidrieras en el centro comercial). Esto les permite a sus hijos saber que usted también hace sacrificios y que, si bien sus deseos son normales, no todos se pueden satisfacer.
- **Indúzcalos a esperar.** ¿Qué pasa si su hijo tiene algo de dinero de la mesada y quiere comprar un artículo que usted sabe será desechado en pocos días? Muchos niños compran impulsivamente un artículo y luego simplemente no lo usan o se lamentan de la compra. Estimule a su hijo a que espere un día para que tenga tiempo de pensar si realmente quiere el producto. Dígale que va a volver a la tienda de todas formas si quiere comprarlo después.

En muchos casos, el niño probablemente lo olvidará. No obstante, si su hijo insiste en hacer la compra, deje que lo haga. Como se mencionó anteriormente, las personas aprenden al cometer errores.

Enseñar dando el ejemplo

Los niños aprenden mediante la imitación. Piense en qué mensajes está enviando a sus hijos con sus hábitos de consumo. ¿Sus hijos lo ven hacer compras innecesarias? ¿Ven que usted lo paga todo con la tarjeta de crédito? Trate de ahorrar para sus compras, en lugar de pagarlo todo con las tarjetas, y cuando haga una compra, hágales saber que tiene el dinero porque lo ahorró. No obstante, ya que tener buen puntaje de crédito es prácticamente una necesidad hoy en día, lo mejor es no decir a sus hijos que eviten por completo el uso del crédito. Simplemente enséñeles a usarlo responsablemente. Si usted paga el saldo completo cada mes (lo cual se supone que debería hacer), muestre a sus hijos la factura de la tarjeta de crédito y dígales: “Sólo usamos el crédito que podemos darnos el lujo de pagar, para evitar el pago de intereses”. Si arrastra un saldo, muéstreles la cuenta y señale el interés que tiene que pagar porque no pagó el saldo en su totalidad. Esto les enseña que usar crédito para hacer compras cuesta más que pagar en efectivo, si uno arrastra un saldo.

Publicidad

Sus hijos forman parte de un grupo de consumidores que son blanco frecuente de la publicidad, y los anunciantes utilizan muchos métodos para hacer que sus hijos gasten su dinero (o el de usted). Utilice los comerciales como oportunidades para hablar con sus hijos sobre los productos que ven, cómo la publicidad tiene el objetivo de persuadirlos para comprar cosas y los estilos de vida que ven en los anuncios. Cuando vea los anuncios con celebridades que respaldan productos, pregunte a sus hijos si creen que estas personas famosas realmente usan esos productos o si dicen simplemente que los productos son buenos para ganar dinero. Enséñeles que la calidad del producto y su utilidad son más importantes que las personas que lo avalan.

Ahorros

¿Por qué ahorrar?

Existen varias razones por las que los adultos quizás necesiten ahorrar o quieran hacerlo: para emergencias, una casa, un auto, muebles nuevos, etc. Ayude a sus hijos a desarrollar el hábito de ahorrar a una temprana edad, estimulándolos a que pongan parte de su mesada en ahorros. Esto puede ser un reto, ya que la mayoría de los niños disfrutan mucho más la gratificación inmediata

que la gratificación a largo plazo. No obstante, establecer metas puede hacer que disfruten más el ahorro. No solo estarán ahorrando por ahorrar, sino que lo harán para comprar un nuevo par de zapatos o cualquier otra cosa que quieran. Para los niños más pequeños quizás sea mejor establecer metas a corto plazo que se puedan alcanzar en unas pocas semanas. Los niños mayores deben ser capaces de ahorrar para objetivos cuyo logro puede tardar de algunos meses a un año. Tener metas más caras a largo plazo puede enseñar a sus hijos que tienen que planificar para las compras más grandes y determinar si algo que es más caro vale la pena el tiempo y el compromiso de ahorrar.

Comiencen a ahorrar

Pregunte a sus hijos para qué les gustaría ahorrar, qué les gustaría conseguir que no puedan comprar de inmediato. Si aún no lo saben, ayúdeles a determinar cuánto costarán los artículos. Puede ser más fácil que ahorren para una meta a la vez, especialmente en el caso de los niños más pequeños. Hable con ellos sobre cuánto deben ahorrar cada semana o mes para alcanzar el objetivo y después anímelos para que empiecen a ahorrar. Hay varias cosas que puede hacer para estimular el hábito de ahorro en sus hijos:

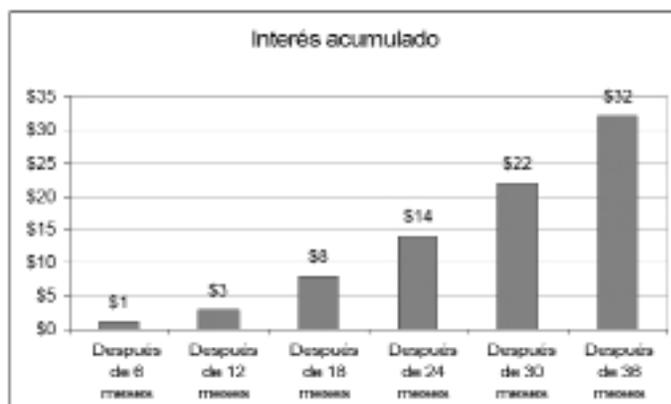
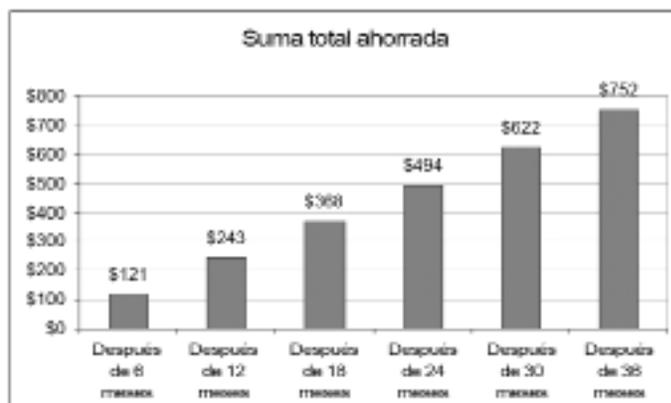
- Prepare un cuadro con una foto del artículo para el que su hijo está ahorrando y el costo. Coloree los segmentos en cada semana o mes a medida que sus ahorros aumenten. (“Mi gráfico de metas” está disponible en la página 10).
- Deles algo donde guardar el dinero, como un frasco de vidrio, una alcancía, una caja de depósito de juguete, una cuenta de ahorros, etc.
- Deles la mesada en billetes que faciliten poner el dinero en ahorros. Por ejemplo, si su hijo quiere ahorrar \$2 por semana y la mesada es de \$5, dele cinco billetes de \$1, no un billete de \$5.
- Deles alguna opción para depositar automáticamente el dinero en ahorros, como una deducción hacia un plan 401(k).
- Elogie a sus hijos por ahorrar; tiene mucho mérito que puedan crear hábitos que muy pocos adultos han llegado a desarrollar.

Pago de intereses

Al igual que cobrarle intereses sobre un préstamo enseña a sus hijos que usar crédito cuesta dinero, pagarles intereses por el dinero que ahorran les enseña que ahorrar les da más dinero. Si sus hijos tienen cuentas de ahorro, los pagos de intereses serán automáticos. Si quiere que sus hijos cuenten con una cuenta de ahorros y son menores de 18 años, quizás tengan que obtener una cuenta especial para niños —muchas cooperativas de crédito y bancos comunitarios ofrecen esta

opción— o una cuenta en custodia. Cuando reciban sus estados de cuenta, indíqueles la parte que muestra el interés que han ganado. Si sus hijos pusieron su dinero en una alcancía o una jarra, considere pagarles intereses por el dinero que han depositado ahí. Hágales saber que se ganan ese interés porque han ahorrado dinero.

En el caso de los niños mayores, puede hablarles sobre los beneficios del interés compuesto —el interés que se gana sobre el interés—. (Para los niños más pequeños el concepto puede ser demasiado difícil de entender). El interés compuesto puede permitir que los ahorros aumenten rápidamente. La tabla a continuación muestra los beneficios del interés compuesto, suponiendo que se ahorre \$20 al mes en una cuenta que acumula intereses compuestos mensualmente, con una tasa de interés del 3 %.



Aunque las contribuciones sean iguales todos los meses, el interés que se acumula crece exponencialmente, ya que se gana interés sobre los intereses. Este beneficio solo se produce si las ganancias no se retiran de los ahorros. No se acumulan intereses sobre el dinero que se retira y se gasta. Por supuesto, se puede decir que \$32 en intereses después de tres años no es mucho. Es cierto que mientras sean pequeños, sus hijos

probablemente no contribuirán con grandes sumas a sus ahorros, ni depositarán sus ahorros en un instrumento que ofrezca un alto rendimiento, por lo que el interés que ganarán no será tan grande. No obstante, comprender y utilizar el interés compuesto ganará importancia cuando sean mayores y empiecen a hacer cosas como ahorrar para su jubilación (en las que las contribuciones y el rendimiento de los intereses serán más altos). Las personas que empiezan a hacer contribuciones a sus fondos de jubilación cuando son más jóvenes pueden tener mucho más que los que esperan hasta más tarde, incluso aunque estos últimos hagan contribuciones mensuales más altas. Comprender el interés compuesto también puede ayudarles a evitar el uso excesivo de las tarjetas de crédito. Al igual que el interés compuesto ayuda a aumentar los ahorros, también causa un incremento en la cantidad que se debe pagar cuando se arrastra un saldo en la cuenta, ya que se cobran intereses sobre los intereses.

Seguimiento

Una vez que sus hijos hayan ahorrado suficiente dinero y hecho su compra, pregúnteles cómo se sienten al respecto. ¿Realmente extrañan las pequeñas cosas que tuvieron que sacrificar para poder ahorrar? Es probable que aprecien lo que han comprado más porque ahorraron para eso y lo compraron ellos mismos. Por otra parte, si ahorraron para un algún artículo de moda que ya no les interesa, probablemente aprendan a elegir sus objetivos con mejor juicio en el futuro.

Enseñar con el ejemplo

Al igual que con las compras, usar sus propios hábitos como modelo a imitar por sus hijos, es una herramienta útil. ¿Qué están aprendiendo sus hijos acerca del ahorro en el hogar? ¿Ha hablado con ellos acerca de algunas de las cosas para las que está ahorrando? Trate de que sus ahorros sean visibles. ¿Está pensando en comprar un televisor de \$600 en seis meses? Ponga sus \$23 a la semana (\$600/26) en una jarra transparente, para que sus hijos puedan ver crecer sus ahorros. Por supuesto, aún deberá guardar la mayor parte de sus ahorros en un instrumento apropiado, como una cuenta de ahorros.

Juegos

En el caso de los niños más pequeños, el juego puede ayudar a aprender más sobre el dinero de una manera sencilla y divertida. Considere usar algunos juegos de roles, como juegos de institución financiera o tiendas. Algunas cosas de juguete, como cajeros automáticos o cajas registradoras, pueden ayudar con los juegos de roles. Los juegos que incluyen identificar monedas, apilar o clasificar monedas y hacer cálculos simples de vuelto en monedas también son útiles. Para los niños un poco mayores, juegos de mesa como Payday, Monopoly y The Game of Life brindan oportunidades para hablar sobre el manejo del dinero, las inversiones, los gastos y las ganancias inesperadas. No obstante, evite gastar demasiado. Recuerde la importancia de servir como modelo para crear buenos hábitos de compra.

Ahora viene la parte difícil: desarrollar en la práctica las habilidades de manejo del dinero en sus hijos, día a día. Recuerde concentrarse en enseñarles los aspectos básicos: los ingresos son limitados, los gastos deben hacerse con prudencia y se debe ahorrar parte de las ganancias; también brinde su propio uso inteligente del dinero como modelo a imitar. Se pueden cometer errores a veces (quizás usted se rinda y compre a su hijo un juguete después de que le haya rogado en la tienda), pero evite que los errores lo desvíen del camino correcto. Si lo logra, puede hacer que su hijo aprenda a usar el dinero de modo inteligente y continúe usando esas habilidades cuando sea adulto.

Haga una cita hoy mismo.

Para hacer su cita, escanee el código QR o visítenos en línea en [Truliant.org](https://truliant.org) y haga clic en "Hacer una cita."



PLAN DE ASIGNACIÓN

1 La mesada se dará:

- una vez a la semana
- una vez al mes
- otro_____

2 La suma a continuación se pagará en cada período de asignación:

- \$_____ independientemente de las tareas domésticas realizadas
- \$_____ por realizar tareas regulares

3 Las tareas regulares incluyen:

4 Tareas extras. Se puede ganar dinero extra realizando tareas adicionales.

5 Tienes la responsabilidad de pagar los siguientes gastos con tu mesada:

MI PLAN DE GASTOS

Para la semana del _____ al _____

Ingresos semanales

Fuente	Esperados	Reales	Diferencia
Mesada			
Tareas adicionales			
Otros			
Otros			
Total			

Gastos semanales

Gastos	Esperados	Reales	Diferencia
Alimentos			
Juegos			
Pasatiempos			
Entretenimiento			
Ropa			
Regalos			
Ahorros			
Otros			
Otros			
Otros			
Total			

Fuente	Esperados	Reales	Diferencia	Notas
Mesada				
Tareas adicionales				
Trabajo a tiempo parcial (neto)				
Otros				
Otros				
Totales				

Gastos mensuales

Gastos	Esperados	Reales	Diferencia	Notas
Almuerzos				
Comidas afuera/meriendas				
Peluquería o barbería				
Películas				
Deportes y pasatiempos				
Membresía del gimnasio				
Vacaciones y viajes				
Libros				
Ropa				
Música				
Videojuegos				
Celular				
Regalos				
Pago de auto				
Gasolina				
Seguro de auto				
Inscripción de auto				
Reparaciones de auto				
Peajes o aparcamiento				
Transporte público				
Matrícula o clases				
Caridad				
Ahorros				
Otros				
Otros				
Otros				
Totales				

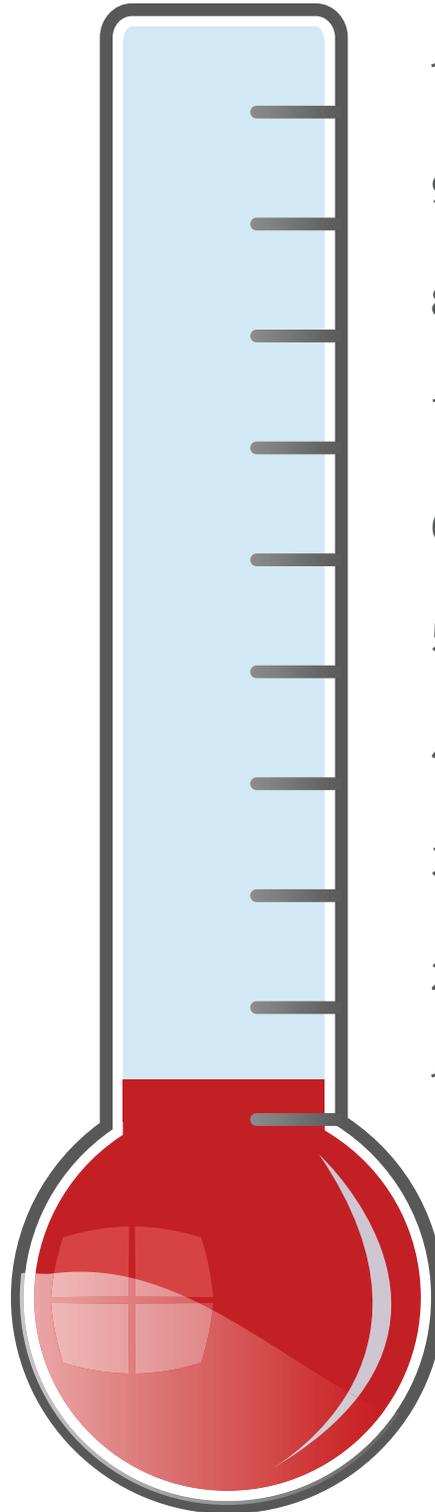
MI GRÁFICO DE METAS

Pegar foto de la meta aquí

Meta

Precio

Fecha para alcanzar la meta



100 % \$ _____

90 % \$ _____

80 % \$ _____

70 % \$ _____

60 % \$ _____

50 % \$ _____

40 % \$ _____

30 % \$ _____

20 % \$ _____

10 % \$ _____

PRUEBA SOBRE CÓMO EDUCAR A UN NIÑO EN EL USO DEL DINERO

- 1. El auto de su hijo de 17 años de edad se rompió y necesita \$500 para reparaciones. Usted:**
 - a. Cree que no hay que preocuparse. Debido a que lo estimuló para que ahorrara, su hijo tiene suficiente dinero en su cuenta para pagar por las reparaciones.
 - b. Le dice que vaya caminando a la escuela hasta que haya ahorrado suficiente dinero para las reparaciones.
 - c. Le presta el dinero, pero establece un programa estricto de pago del préstamo.
 - d. Le dice que no tiene dinero para darle, pero se lo pagará con su tarjeta de crédito.

- 2. Su hija quiere abrir un puesto de venta de limonada para ganar dinero. Usted:**
 - a. Le dice: “¿Para qué necesitas el dinero extra? Yo te puedo comprar todo lo que quieras”.
 - b. Deja que lo haga y le da dinero cuando nadie compra su limonada.
 - c. Deja que lo haga y le dice que le dará los suministros de forma gratuita si deposita parte de las ganancias en ahorros.
 - d. La ayuda a calcular cuánto costarán los suministros y a cuánto puede vender la limonada, para determinar si abrir el puesto es rentable.

- 3. Su hijo pierde los \$10 que le dio como mesada. Él quiere que le dé \$10 más. Usted:**
 - a. No le da el dinero, habla con él sobre la importancia de mantener el dinero en un lugar seguro y le ayuda a determinar dónde lo va a guardar en el futuro.
 - b. Solo le dice que no.
 - c. Le da el dinero. Después de todo, es solo un niño.
 - d. Le da \$5 y le dice que no lo hará más si él vuelve a perder el dinero.

- 4. Su hija ha ahorrado \$100 para una nueva cartera pero ahora quiere una cartera de diseño exclusivo que cuesta \$500. Usted:**
 - a. Le da \$400 y además se compra una cartera para usted.
 - b. Le dice que pida el dinero a sus abuelos.
 - c. Le dice que si en verdad desea esa cartera, tendrá que esperar hasta que haya ahorrado dinero suficiente.
 - d. Habla con ella sobre la importancia de hacer decisiones de compra inteligentes y la estimula a pensar si vale la pena realmente comprar una cartera de \$500.

- 5. Su hijo de 25 años tiene un buen trabajo, pero quiere vivir en su casa sin pagar alquiler para ahorrar dinero. Usted:**
 - a. Lo deja vivir en su casa, pero lo hace ocuparse de tareas domésticas.
 - b. Lo deja vivir en la casa, pero le cobra alquiler. Le hace saber que está ahorrando dinero para que pueda dar el pago inicial para una casa.
 - c. Le dice que ya que es un adulto y tiene trabajo, tiene que asumir la responsabilidad de pagar sus propias cuentas y no se puede mudar a la casa.
 - d. Le dice que puede quedarse en la casa por tanto tiempo como quiera y nunca tendrá que pagar alquiler.

6. Su hija gastó toda su mesada y ahora quiere dinero para ir al cine. Usted:

- a. Le da dinero para ir al cine, más dinero extra para comprar meriendas.
- b. No le da el dinero y le dice que vea una película en la televisión.
- c. Le dice que pague por eso con su tarjeta de crédito, ya que no tiene efectivo para hacerlo.
- d. No le da el dinero, ya que esto es algo que se supone que ella tenía que pagar con el dinero de la mesada. Le dice que esto demuestra por qué es importante que ella gaste el dinero con prudencia.

7. Un amigo le pregunta cuánto dinero tienen sus hijos en ahorros. Usted responde:

- a. “¿Qué ahorros? Ni siquiera yo tengo ningún dinero ahorrado”.
- b. “Bueno, tenían algo de dinero ahorrado, pero lo usaron para comprar videojuegos”.
- c. “\$500. Ellos ahorran un cuarto de su mesada y yo les pago intereses en el dinero que ahorran”
- d. “\$500. Ellos ahorran un cuarto del dinero que les dan por sus cumpleaños y para las fiestas”.

8. Usted saca su tarjeta de crédito para hacer una compra y su hijo le pregunta qué es. Usted responde:

- a. “Es una manera de comprar cosas cuando no tienes dinero para pagarlas”.
- b. “Es lo mismo que comprar algo con dinero en efectivo”.
- c. Su hijo no haría esta pregunta, ya que usted nunca usa tarjetas de crédito cuando él está presente.
- d. “Tener una tarjeta de crédito es un modo de construir un buen puntaje de crédito, que es algo que hace falta para muchas cosas, como comprar una casa o un auto. Nunca debes usar una tarjeta de crédito cuando no tienes dinero para pagar la factura que viene después”.

9. Usted está preparando cheques para pagar sus facturas mensuales. Su hijo pasa por su lado y quiere saber lo que está haciendo. Usted:

- a. Aprovecha esta oportunidad para explicar a su hijo que los adultos tienen que pagar muchas facturas y deben distribuir su salario cuidadosamente para asegurarse de tener dinero suficiente para pagar cosas como la factura de la electricidad y la hipoteca.
- b. Le dice: “estoy pagando las facturas”.
- c. Le dice: “es cosa de adultos”.
- d. Le dice: “estoy pagando las facturas. Nuestra factura de electricidad es un poco alta este mes, porque dejamos las luces encendidas demasiado tiempo. Recuerda apagar las luces cuando dejes la habitación, para que podamos ahorrar dinero”.

10. Cuando alguien pregunta a su hija de 16 años qué es una acción, ella responde:

- a. “No sé”.
- b. “Un tipo de inversión que te hace propietario parcial de una corporación”.
- c. “Un modo de hacer dinero”.
- d. “Un tipo de inversión. Yo compré algunas acciones yo misma, para ahorrar para metas futuras”.

CLAVE DE PUNTOS:

- 1. a(3) b(2) c(1) d(0)
- 2. a(0) b(1) c(2) d(3)
- 3. a(3) b(2) c(0) d(1)
- 4. a(0) b(1) c(2) d(3)
- 5. a(1) b(3) c(2) d(0)

- 6. a(1) b(2) c(0) d(3)

- 7. a(0) b(1) c(3) d(2)

- 8. a(0) b(1) c(2) d(3)

- 9. a(3) b(1) c(0) d(2)

- 10. a(0) b(2) c(1) d(3)

PUNTAJE:

(25-30) Usted y sus niños saben cómo usar el dinero.

(15-24) Está en el camino correcto.

(6-14) Usted puede aprender mucho en este taller.

(0-5) Sus hijos pueden aprender hábitos perjudiciales de manejo del dinero.